

ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA ECONOMICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA
Caseros (Pcia. de Buenos Aires)
23–26 de septiembre de 2008

ISBN: 978-950-34-0492-8

**CONFIGURACIÓN ECONOMICA EN EL PERIDO RADICAL LIBERAL
COLOMBIANO**

Autor: Pedro Valbuena Hernández*

Esta ponencia centra como hipótesis la afirmación de que: la formación institucional de la moneda fue determinada por una concepción ideológica euro-centrista cuya hegemonía fue impulsada por el proceso de expansión capitalista de la segunda mitad del siglo XIX.

Es importante recalcar que para este análisis nos valemos de la afirmación de Toynbee en cuanto que “las unidades inteligibles de un estadio histórico no son naciones o períodos, sino sociedades”¹. De ahí que las generalidades que expondremos, están en función de la configuración del mundo económico y de las personas que allí construyeron los hechos sociales y económicos del periodo radical colombiano, a partir de su acción y su espacio de desarrollo: “Los seres humanos no pueden ser tales sin una acción recíproca con sus semejantes y una sociedad es un campo de acción común para una multitud de seres humanos”²

El momento de expansión económica en la segunda mitad del siglo XIX, en cuanto al librecambismo, y las relaciones de intercambio en el mercado como institución capitalista, expresa la redefinición de las demás instituciones que legitiman el escenario del *capitalismo mundo*³, de jerarquización de los Estados Nación a partir del modelo industrial y el comercio

* Magister en Historia. Docente-Investigador. Fundación Internacional del Trópico Americano. Yopal. Colombia

¹ TOYNBEE, Arnold. Estudio de la Historia. Madrid. Alianza editorial. 1970, P. 235

² *Ibíd.* P 339

³ El capitalismo lo entendemos como un proceso histórico de múltiples dimensiones, o mejor dentro de la evolución social en que “la economía de mercado, en todas partes, la misma salvo algunos matices, es la base necesaria, espontánea, banal en suma de toda sociedad que excede un cierto volumen. Una vez que el umbral ha sido alcanzado, la proliferación de los intercambios, de los mercados y los comerciantes se hace por sí sola, pero

internacional, donde se intercambian no sólo productos, sino se institucionalizan procesos hegemónicos, y de división internacional del trabajo, que son evidentes en el proceso institucional de las monedas nacionales.

En este contexto, una institución de gran importancia, es la casa comercial y el papel que juega al ser el componente neurálgico de las relaciones mercantiles, “el comercio constituye la columna vertebral de la presencia colombiana en Europa, y las casas comerciales transatlánticas su pilar más sólido”⁴

Su configuración geográfica en función del comercio internacional, de los procesos y las políticas económicas de los gobiernos, va construyendo el espacio histórico del mundo económico y social de las élites del país. Es una institución que interpreta la evolución de la nación, territorio, grupos, movilización social, redes físicas y humanas, entre otros elementos que se constituyen en el espíritu de la época decimonónica. Estos grupos están constituidos regionalmente a partir de redes familiares. Los Samper, los Roldan, en centro del país, los Montoya, los Uribe en Antioquia, los hermanos Reyes y Olano en el sur del país. Los Merino en la Costa, los Puyana y los Ogliastrri en Santander, para señalar algunos ejemplos.

Las casas comerciales señalan el camino de la modernización de las instituciones que dinamizan un modelo de intercambios de acumulación de capitales; basado en los instrumentos y al tenor del sistema financiero, cuya norma es establecer dinámicas y relaciones de mercado de alcances globales.

El sistema de explotación de metales mediante el enclave de compañías extranjeras⁵, y el flujo de importaciones de bienes manufacturados en el mundo industrial, trajo consigo la llegada de

esta economía de mercado subyacente es la condición necesaria, no suficiente para la formación del sistema capitalista”. BRAUDEL Op. Cit., p. 524. Se ha señalado en el capítulo anterior, que en el capitalismo la economía de mercado adquiere un rasgo más *global* en torno a factores como la división internacional del trabajo, las relaciones de cooperación y la interacción entre agentes para maximizar sus beneficios económicos y no económicos.

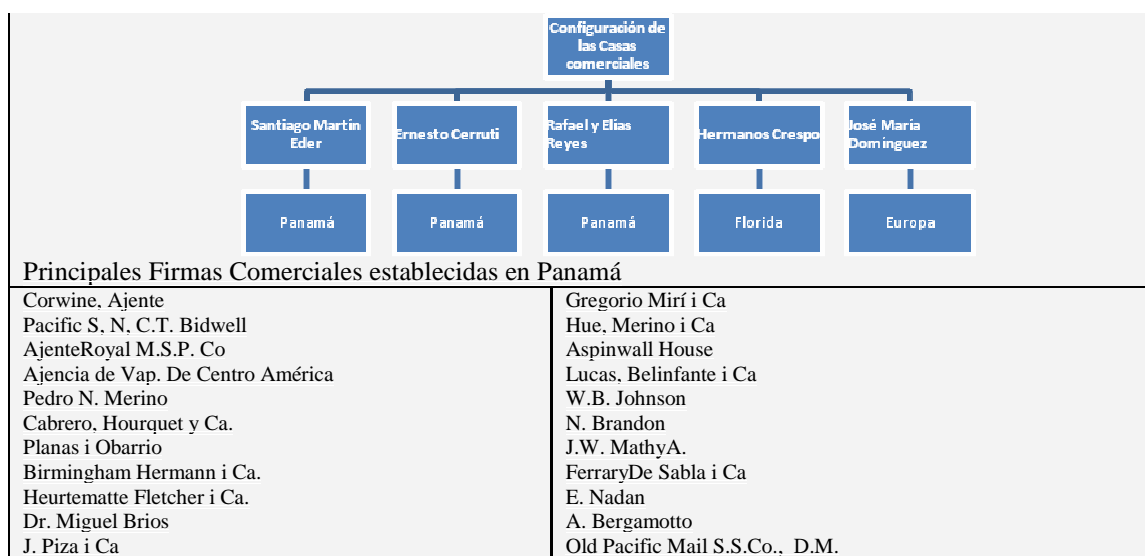
⁴ FREDERIC MARTINEZ. El capitalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900. Bogotá: Banco de la República/Instituto Francés de estudios Andinos. 2001, p. 210

⁵ Al respecto ver: TIRADO MEJIA, Álvaro Introducción a la historia Económica de Colombia. Bogota: El Ancora Editores. 1988 p. 239-246. El autor entrama la creciente presencia de compañías inglesas que van a monopolizar la explotación del metal en la segunda mitad del siglo XIX.

extranjeros, pero más que esto, la introducción de los instrumentos monetarios de intercambio cuyo agente de formalización de estos procesos va a ser la casa comercial.

Un ejemplo de esta configuración es el que se presenta en el esquema 1, donde se señala como las casas comerciales y sus propietarios en el sur del país van relacionándose y construyendo los centros de intercambio de la segunda mitad del siglo XIX. Es Panamá, el lugar de mayor dinamismo comercial, aunque algunas Casas como la de los hermanos Crespo y José María Domínguez establecieron una red de relaciones en Norte América y Europa; estos nuevos espacios de acción de la *élite* tienen que ver en parte por “la llegada de extranjeros con un esquema mental decididamente capitalista y emprendedor, y (...), la implementación (...) del modelo librecambista que favorecía el desarrollo de importaciones y exportaciones, permitiendo a su vez, un rápido ascenso económico para quienes se dedicaban a la actividad comercial”⁶

Esquema 1*. Interacción casas comerciales de las familias notables del sur del país



La consolidación de las casas comerciales, son el epicentro de las relaciones de intercambio mundial, son en cada país el eslabón más fuerte en la red comercial. Son puntos geográficos de enlace, dispositivos de acción individual y colectiva en la configuración del mundo mercantil que expresa la hegemonía del mundo industrial y de las élites nacionales, que para

⁶ DUQUE CASTRO, María Fernanda. Comerciantes y empresarios de Bucaramanga (1857-1885): una aproximación desde el neoinstitucionalismo. En: Historia crítica. [En línea] No. 29, p. 14 (2005) [consultado nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/rhcritica/29/comerciantes.pdf>>

* Esquema a partir de la información del Boletín Oficial (24 de enero de 1863 No 19), de las principales compañías comerciales que pagan contribuciones en el Istmo, También se tiene en cuenta el estudio de VALENCIA LLANO, Alonso “Empresarios y políticas en el estado soberano del Cauca, 1860-1895. Cali: Fundación para la investigación y la tecnología, Banco de la República. 1991, p.p. 300-304”

el caso de los estados Unidos de Colombia, van a estructurar sus relaciones en las dinámicas de las regiones, cuyo juego es la cooperación y la solidaridad al integrarse estos mundos⁷

Estas asignaciones en gran parte fueron construidas por los hombres de negocios venidos del mundo industrial, son agentes del comercio y del proyecto de expansión de los países más poderosos. Los agentes ingleses, los emisarios de las casas comerciales y demás instituciones económicas, jugaron en nuestros países un papel análogo al que hicieron los ingenieros y contratistas ingleses en la ampliación de las redes férreas en Europa⁸, que hizo posible la ampliación del comercio de Inglaterra con sus vecinos.

En la Nación colombiana “los nexos familiares con extranjeros fueron frecuentes, actuaron como elementos de cohesión no sólo de las redes familiares del grupo, sino de los negocios. Se trataba de una relación simbiótica. Mientras los inmigrantes aportaban capital, contactos con compañías extranjeras y conocimientos sobre el sistema económico y financiero externo, los comerciantes nativos les garantizaban tanto la aceptación y acceso al grupo de familias notables, como la oportunidad de conseguir –al menos con mayor facilidad- contratos con el Estado (concesiones para obras públicas, remates de aguardiente, explotación de minas, tierras baldías, etc.)”⁹

⁷ María Fernanda Duque da una explicación de estos procesos a nivel regional en la Bucaramanga de la época, cuya red relaciones se expresa así: “Según el propio Harker, para iniciar las operaciones de esta compañía se valió de Ruperto Arenas - reconocido comerciante, compañero de negocios y yerno suyo-, con quien hizo “la lista de los artículos que [...] debían pedirse” y dirigiéndose “a los señores Schloss Brothers de Londres, para su despacho; fue así como corto tiempo después [...] la nueva casa de Koppel Schloss de esta ciudad, abrió su almacén, con surtido limitado al principio, pero al cual se le dio con el tiempo la debida extensión” . Los dueños de Koppel & Schloss eran S. F. Koppel y Carlos Schloss, tío y sobrino respectivamente, quienes bajo esa razón social se hicieron cargo de la casa que tenían Leopoldo y Daniel Schloss en Bogotá, pues estos últimos viajaron a Inglaterra para establecerse y fundar allí la casa comercial Schloss Hermanos”. En: DUQUE CASTRO, María Fernanda. Comerciantes y empresarios de Bucaramanga (1857-1885): una aproximación desde el neoinstitucionalismo. En: Historia crítica. [En línea] No. 29, p. 14 (2005) [consulado nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/rhcritica/29/comerciantes.pdf>>

⁸ La expansión de mercados implica la construcción de una infraestructura física y humana que sea funcional tanto a los objetivos de acumulación de capital como de la consolidación de un proyecto geopolítico. Es importante contextualizar esta interpretación de Foreman en cuanto la primera, en el papel que tuvo Inglaterra en la construcción de la vías férreas en Europa: “Los contratistas británicos participaron muy intensamente en la construcción de un sistema ferroviario francés al adoptar a Napoleón III, una firme política encaminada a desarrollar la economía francesa. Al mismo tiempo que había ingenieros, peones y operarios trabajando en el Piamonte, Suiza, Austria, España y tras la guerra de Crimea (1854-56), en Rusia, Turquía, Dinamarca, y Escandinavia”. En: FOREMAN – PECK. James. Historia Económica Mundial, relaciones internacionales desde 1850. Madrid: Prentice Hall International. 2ª Ed., 1995, p. 50

⁹ DUQUE, Op. Cit., p 31

De esta forma por ejemplo, se señala que “gracias a la presencia de un grupo pequeño de extranjeros que llegaban sin capital monetario, pero apoyados en cartas de crédito de casas comerciales de Panamá, los caucanos conocían el sistema financiero –que suplía la falta de bancos y que estaba llamado a remplazar al sistema crediticio heredado de la colonia, remplazado por las instituciones religiosas y terratenientes a través de las capellanías y censos- que les permitían comprar giros y cartas de crédito sobre casas Europeas para facilitar sus viajes al antiguo continente e importar mercancías.”¹⁰

Las casas comerciales, se constituyen en el agente fundamental dentro de la estructura del sistema financiero, es en cierta forma lo que es la institución del mercado para el intercambio de bienes y servicios, en cuanto su papel para la movilidad del circulante en un flujo constante para acrecentar los capitales privados, la forma como se institucionalizan a través de casas comisionistas, algunas de las más importantes las de Rafael García, Juan Ordoñez, Juan Nepomuceno Uribe, Ricardo Pereira con vinculación en París; Pedro Alcántara, Tomas Cipriano de Mosquera y los Hermanos Camacho Roldan en Nueva York, al igual que Enrique Cortes, Joaquín Ferro, Filemón Buitrago que tenían también vínculos en Londres¹¹.

Las casas comerciales jugaron un papel fundamental como prestatarios del sector público. Los excedentes monetarios de la actividad exportadora, son en parte canalizados al mercado financiero en forma de deuda interna. Una visión crítica señala que “las fluctuaciones de precios internacionales de las materias primas repercutían en las tasas de interés y de cambio. Este ambiente de incertidumbre económica y financiera hacía más propicia la especulación”.¹² Circunstancia que profundizó el problema de la deuda de la *unión*. Hay que tener en cuenta que en los años 60 estaban comprometidas las dos terceras partes de los ingresos de la nación,

¹⁰ VALENCIA LLANO, Alonso. *Empresarios y políticas en el estado soberano del Cauca, 1860-1895*. Cali: Fundación para la investigación y la tecnología, Banco de la República. 1991. P. 303-304

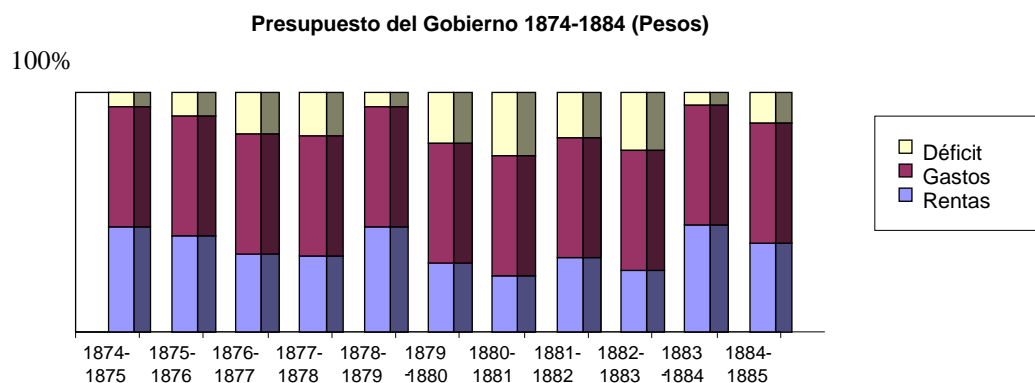
¹¹ Al respecto ver MARTINEZ, Frederic. *El nacionalismo Cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900*. Op. Cit., p. 211-212 El autor además vincula el crecimiento de las casas comerciales a la actividad agro-exportadora. En la medida que allí surgen los excedentes que se van a capitalizar en la actividad especulativa de las *casas* “El crecimiento de las exportaciones a finales de los años cuarenta da lugar a la creación de importantes casas comerciales colombianas en Europa. En Londres, la de los cartageneros *Pedro Merino y Sons* y de los Antioqueños *Montoya y Sáenz* exportadores de tabaco, en Liverpool, la firma antioqueña *Santamaría Uribe*, en París las agencias del cartagenero *Juan de Francisco Martín*, del momposino *José Germán Ribón* y de los hermanos *Bengoechea de Santa Marta*” *Íbid.*, p. 210-211

¹² PALACIOS Marco *El café en Colombia. 1850-1970. Una historia económica, política y social*. Bogotá. Editorial presencia. Ltda. 1979, p. 15

especialmente con los ingleses. Nación con la que las casas comerciales de la época mantuvieron estrechos vínculos.

La deuda del Estado, fue una debilidad significativa para poderse consolidar. Esto llevó a formular propuestas singulares en los procesos de negociación de la deuda externa con sus acreedores, uno de los hombres más prominentes de la época y quien desarrolló su actividad mercantil a través de las casas comerciales, en una oportunidad siendo funcionario del Estado propuso “reemplazar la garantía del 37.5% de los ingresos por aduanas por la cesión a perpetuidad de las salinas de Zipaquirá, Nemocón, Tausa, Sesquilé y Gachetá, con "las de todas las demás que se descubran (...) en un radio de 10 leguas a la redonda de la plaza de Zipaquirá". Además, proponía reducir la deuda a un capital de 10 millones, a cambio de la mayor certeza en los pagos que el nuevo arreglo generaría”¹³. Aspecto que evidencia una gran fragilidad del Estado para financiarse, y superar el quiste estructural del déficit fiscal (ver gráfica)

GRAFICA 1. Situación Fiscal en el último decenio del periodo radical



El autor. Según datos: Memoria de Hacienda, 1922. Ver: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep18.htm>

La *unión* es la representación de la instauración de unas dinámicas que propendían por la modernización del Estado. Margarita González señala que en los inicios de la República “el mantenimiento del sistema rentístico colonial durante las primeras décadas de la época republicana es particularmente significativo, pues lo que estaba aquí en juego no era sólo

¹³ JUNGUITO BONNET Roberto. Una constante histórica en Colombia. Renegociación de la deuda externa y déficit fiscal en el siglo XIX. En: Revista Credencial Historia. [En línea]. No 9 (1990) [consultado feb 2006] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre1990/septiembre3.htm#bibliografía>>.

cómo procurarle al Estado recursos financieros sino también cómo modificar la estructura de relaciones sociales propias de la época colonial”¹⁴.

En este contexto las personalidades que ilustraron el proyecto económico de la nación, como Florentino González, quien además fue un prominente hombre de negocios a través de las casas comerciales, y defensor radical del librecambismo, consideraba que “Europa, con una población inteligente, poseedora del vapor y de sus aplicaciones, educada en las manufacturas, llena su misión en el mundo industrial dando diversas formas a las materias primas. Nosotros también debemos llenar la nuestra; y no podemos dudar cual es, al ver la profusión con que la providencia ha dotado estas tierras de ricos productos naturales. Debemos ofrecer a la Europa las primeras materias, y abrir la puerta a sus manufacturas para facilitar los cambios y el lucro que trae consigo, y para proporcionar al consumidor, a precio cómodo, los productos de la industria fabril.”¹⁵.

El pensamiento económico del radicalismo llevó a abandonar no sólo un modelo proteccionista o de mercado de corte nacionalista, sino que dentro de este contexto el Estado “central” en modelo Federal en su aspecto fiscal quedó debilitado. Los cambios institucionales en la estructura tributaria, al desmontar el sistema fiscal heredado de la colonia, llevó al empobrecido Estado a hacer uso de las herramientas de endeudamiento público, aspecto que suscitó la suspicacia de quienes veían en este escenario un mecanismo eficaz de enriquecimiento privado mediante la especulación, un ejemplo de ello se puede extraer del siguiente documento de la época.

“\$100 en libranzas de 6 i 10 por 100, complejos de Bogotá donde todas estas operaciones se centralizan; rara vez tienen dinero disponible i carecen hasta de los medios de situar fondos en la capital. Si juzgáramos con malevolencia, diríamos que este proyecto es una prima ofrecida a los negociantes en papeles.(...) El desembolso anual que hoy hace el gobierno por interes de la renta nominal que ha consolidado, asciende a cosa de \$37.000. Por el proyecto, el millon i cuarto que hoy circula vendría a convertirse en medio millon el nuevo papel. Este medio millon sería amortizado con las rentas públicas en el curso de uno o dos años. Qué motivo puede justificar semejante imprevista operación, no se puede comprender. (...) A lo menos ella ya tenía el carácter de flotante que le dieron anteriores disposiciones, en tanto que con la renta nominal no hai motivo racional que justifique su flotantización en momentos de angustia para el tesoro público.(...) Debe abandonarse el sistema de negocios con el Banco de Bogotá, en que se lleva adelante una amortización nominal de libranzas cuando ellas andan todavía en el mercado. El Banco debe una gruesa suma en ese papel (se nos asegura que \$187.000) i que no sabemos por qué no se le cobra, cuando se hallan amortizados los pagarés de Aduana que la representan (...) Por estos sencillos medios se restablecerá el crédito público, los particulares tendrán una norma a qué atenerse i se acabará la dictadura en el Tesoro. La dictadura, por el hecho solo de serlo, ahuyenta la

¹⁴ GONZÁLEZ, Margarita. Aspectos económicos de la administración pública en Colombia 1823-1886. En Anuario Colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] vol. 13-14 p. 63 [consultado Nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancolh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>>

¹⁵ Los radicales del siglo XIX. El Áncora Editores. Bogotá, 1984. p. 40. Cit. RAMÍREZ, Mauricio Andrés. Pensadores económicos de la segunda mitad del siglo XIX en Colombia. Ecos de Economía. EAFIT No. 19. Medellín, octubre de 2004, p.126

confianza, por inteligente i bien intencionado que sea el Señor Secretario del Tesoro, como reconocemos gustosamente esas dotes, i las de consagración e imparcialidad, en el señor doctor Palau. Una lei con solo aquellas disposiciones i sin penetrar en el terreno siempre peligroso de cambios en operaciones fiscales, seria en nuestra opinión cuanto el Congreso debería espedir¹⁶.

El sector público no sólo se fue volviendo altamente dependiente de los fondos privados, sino que además, convirtió el problema del endeudamiento en un fenómeno estructural, que condicionó drásticamente su solvencia financiera, con las implicaciones que tuvo para el desarrollo social y las inversiones estratégicas en infraestructura. Limitaciones que desvían los intereses del Estado Republicano para consolidar unos procesos e instituciones al servicio de sus ciudadanos, por atender los intereses de banqueros y comerciantes.

La banca privada –cuya actividad estaba estrechamente vinculada a la actividad de las casas comerciales- canalizó a su favor los crónicos desequilibrios fiscales y monetarios, sujetos a la improvisación de los gobiernos de turno; para aprovechar el momento de debilidad institucional* y beneficiarse económica y políticamente a través de la actividad especulativa. En todo caso, las personas vinculadas a las casas comerciales sacaron provecho con las necesidades de endeudamiento del Estado, bien en forma de deuda interna que facilitaron las casas comerciales y bancos privados o, como comisionistas en los empréstitos extranjeros¹⁷. Esta fue una práctica común en la época decimonónica colombiana, que les permitió en el largo plazo a algunas familias un proceso de acumulación de capital.

EL MUNDO DE LOS INTERCAMBIOS DESDE LAS CASAS COMERCIALES.

¹⁶ Art. Cit. En: La Tribuna Federal Bogotá, miércoles 16 de abril de 1879

* Sin mencionar que esta realidad fue atravesada por un ambiente político proclive a la confrontación armada. Aspecto que dificultó la construcción de escenarios de consenso entre los distintos grupos y clases sociales para la consolidación de un sistema social y económico pacífico para instituir las ideas liberales que promovían los radicales. Aspecto fundamental para que el Estado moderno logre independizarse de los intereses privados. “Colombia experimentó nueve guerras civiles y catorce guerras regionales entre 1830 y 1902” TIRADO MEJÍA, Álvaro, *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia*, Medellín, Gobernación de Antioquia, 1996, p. 11. V. T: CLARK W Meri. Conflictos entre el estado y las élites locales sobre la educación colombiana durante las décadas de 1820 y 1830 p 34-35. Cfr: Historia critica. No. 34, Bogotá, julio-diciembre 2007, p. 286

¹⁷ Safford señala por ejemplo que “Francisco Montoya y y Manuel Antonio Arrubla, como comisionistas en el empréstito extranjero de 1824, fueron los únicos colombianos que ganaron claramente de los varios empréstitos ingleses de la época de la independencia; ganaron más de 200.000, una suma inmensa para la época. Desde 1832 hasta 1855 Montoya y su primo José María Pino y sus amigos efectivamente monopolizaron la navegación del Magdalena. No sólo eran los dueños de la mayor parte de las embarcaciones sino también tenían el control del camino de herradura entre el término de la navegación y el camino de Honda”. En: SAFFORD, Frank. La significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano. Un examen crítico de las tesis de Everett Hagen. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] Volumen 3. P19 [consultado oct 2007] disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancolh3/articul/art3.pdf>

Ahora bien, las casas comerciales contaron con vínculos en las principales ciudades y puertos de mayor dinamismo en el comercio internacional, donde además se dieron las características y naturaleza de los bienes¹⁸ que ingresaron a la *unión*, cuyas rutas de intercambio se conectan con el espacio de acción de estas casas comerciales. Dentro de los productos denominados de lujo, son recurrentes los vinos, tabacos, cigarros, conservas, zapatos; así se puede apreciar en los registros de los consulados de la Habana¹⁹ y Londres²⁰. Bienes cuyo consumo está segmentado a una pequeña parte de la población con ingresos altos. Estos ingresaban al interior del país por Cartagena, Barranquilla, y Buenaventura.²¹ Aunque como la mayoría mantenían como destino obligado los puertos de Colon y Panamá²²

Otro centro de origen del comercio internacional en el período radical es el puerto de Liverpool, cuyo destino rutinario de las mercancías lo constituyen las ciudades de Cartagena²³, Santa Marta²⁴, Buenaventura²⁵, Sabanilla²⁶, Barranquilla²⁷. Ciudades que históricamente son los vectores indispensables para la introducción de bienes al interior del país.

Las rutas de comercio también señalan al puerto de Tumaco como destino importante. Embarcaciones tales como Goletas, balandras, bergantines, muestran allí un relativo desarrollo de la industria del transporte marítimo nacional y regional²⁸, aunque el más apto para transporte de larga distancia está reservado a los vapores ingleses, quienes desarrollan predominantemente el comercio interoceánico*.

¹⁸ Para mayor ilustración sobre este aspecto ver OCAMPO, José Antonio. Colombia y la economía mundial, 1830-1910. Bogotá: siglo XXI, 1984- p.p. 155-158

¹⁹ A. G. N. Sección República. Fondo Consulados. T I. La Habana. Ff 050, 051, 052,053; 1884-1885

²⁰ A. G. N. Ibid. Londres. Fol. 045 RV.

²¹ A. G. N. Ibid. Tomo I. la Habana. Fol. 034, 1885

²² Ibid. Fol. 047 RV, 1865

²³ A. G. N. Sección República. Fondo Correspondencia Consular. Tomo I. Liverpool. ff. 042, 052, 1881

²⁴ A. G. N. Ibid. Ff 050, 097

²⁵ A. G. N. Ibid., Ff 051, 066, 087, 093.

²⁶ A. G. N. Ibid. Ff, 052, 085, 097.

²⁷ A. G. N. Ibid. Ff,052, 096

²⁸ A. G. N. Sección república. Fondo Secretaría Hacienda. T. 45. Fol. 710. 1863. cerca de un tercio de las embarcaciones y un 90% del volumen de las mercancías –cálculos según este registro- pertenecía a los vapores ingleses.

* Inglaterra fue el país de mayor dinamismo en la relación de intercambios. Según Ocampo “fue la principal destinataria de las exportaciones de metales preciosos del siglo XIX”, mercados como el del tabaco en la segunda mitad del siglo XIX, tienen como destino preponderante la ciudad de Bremen, el de Quina encontró en los 60 asidero en Francia en primera instancia, en los 70 Gran Bretaña, y parte del mercado en estas dos décadas los compartió Estados Unidos. El café tuvo unas dinámicas similares, en los 50 predominantemente hacia Estados Unidos, en la siguiente Inglaterra, Francia se convirtió en el principal comprador al final del siglo.

Desde el puerto de Havre provenían embarcaciones francesas con destino a Buenaventura, Santa Marta, y Cartagena²⁹, cuyas estimaciones señalan un valor significativo de exportaciones francesas que promedian los 300.000 francos, que presumen un activo papel por encima de Marsella.

El comercio en Marsella, según los datos del consulado estaba constituido principalmente por productos como: vino, aceite de oliva, mantequilla, aceite de castor, fideos, paraguas de seda. Aunque la lista general de productos superaba en ocasiones el centenar de productos, como lo registran los informes de los consulados en Francia.³⁰ El valor de estas mercancías podría llegar a 1160 francos de la época³¹ para solo una factura, y cerca de 70 mil francos en un solo despacho³². Estas mercancías tenían como destino principal el puerto de Colon, y Buenaventura³³, y aparecen registros hasta de 42 consignatarios diferentes. Marsella³⁴, es también un punto de flujo de intercambios con el Istmo de Panamá; escenario y configuración de las tensiones geopolíticas de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Las casas comerciales³⁵ desarrollaron un conjunto de actividades que dinamizaron los intercambios regionales, donde se combinó el comercio de mercancías del mundo industrial

Sobre estos aspectos Cfr. OCAMPO, José Antonio. Colombia y Economía mundial 1830-1910. Op. Cít, p. 129-138

²⁹ A. G. N. Sección República. Fondo Correspondencia Consular. T. II. Consulado de Havre. Folio 053. Informes del consulado de Havre, del No 3 al No 7, 1865

³⁰ Unos de los hallazgos demuestra un inventario de 203 productos, gran parte bajo las características de lo que denominamos productos de Lujo. Ver: A. G. N. Sección República. Fondo Correspondencia Consular. T. II. Fol. 603 RV, 1865.

³¹ A. G. N. Sección República. Fondo Consulado de Marsella. Tomo I. Fol. 032. 1890

³² *Ibíd.* Fol. 016. Los datos son sólo una estimación, dada su dificultad para el cálculo, tanto por la ausencia de registros, como por las mismas fluctuaciones del mercado, se hacen sólo como ilustración para la investigación. En la correspondencia consular se puede apreciar un ejemplo de la intermitencia del comercio: “No se verificaron otros movimientos comerciales en este puerto en el primer semestre de este año, en este puerto (...), como se observa V.E. el comercio en esos Estados es casi nulo y difícil esperar mejoría hasta que no haya un punto de depósito de alguna importancia para cargar pronto los buques de salida que ordinariamente salen vacíos” En: Archivo Nacional. Sección República. Fondo Correspondencia Consular. Tomo III, Folio 90, 1889

³³ *Ibíd.* Folio 015, 1889

³⁴ A. G. N. Sección República. Fondo Consulados. Tomo I. Folio 008, 1863. Factura de materiales con destino a Colón y Compañía del canal interoceánico del año de 1863. La naturaleza del comercio internacional enmarca las relaciones y las instituciones sociales, que para nuestro período se constituye como uno de los más complejos en torno a los conflictos internacionales, que abordaremos en el capítulo IV.

³⁵ En Colombia “las casas comerciales y bancarias fueron el resultado de la expansión del comercio agrícola en la década del 50, especialmente cuando los comerciantes dedicados a las actividades de importación y exportación se dieron cuenta de la falta de fondos prestables y comenzaron a expandir sus actividades hacía algunas operaciones bancarias” (...). Al mismo tiempo ampliaron sus líneas de crédito y comenzaron a hacer préstamos a los agricultores, a los pequeños comerciantes y a los artesanos. Algunas de estas casas comerciales

con las producidas en la Unión, al mismo tiempo que actividades especulativas, negociación de finca raíz, prestación de servicios profesionales, entre otros; que en apariencia hacían parecer este escenario de intercambios al sistema económico medieval o preindustrial europeo, que al especializado sistema económico moderno.

Almendras, cominos i cera blanca a precios módicos, por mayor.	Un piano inglés.
Gramáticas de Ollendorff para francés e inglés.	Memoria sobre la jeografía fisica i politica de la nueva granada
Compendio de la gramática de Bello.	Linimento real
Albums fotográfico mui baratos.	Zarzaparrilla de bristol
Atlas de geografía i de pintura.	Panacea americana de villaquiran i c
Compendio de historia universal.	Ton
Obras de medicina.	ico oriental de kemp, para el pelo
Rapé de Naar.	Elixir pectoral
Una casa alta, clausurada, en la carrera de Oriente.	Linimento veneciano del doctor tobias
Un potrero, unas pesebreras, una casa i 18 tiendas en la huerta de Jaime.	Citrato de hierro de chable ³⁶

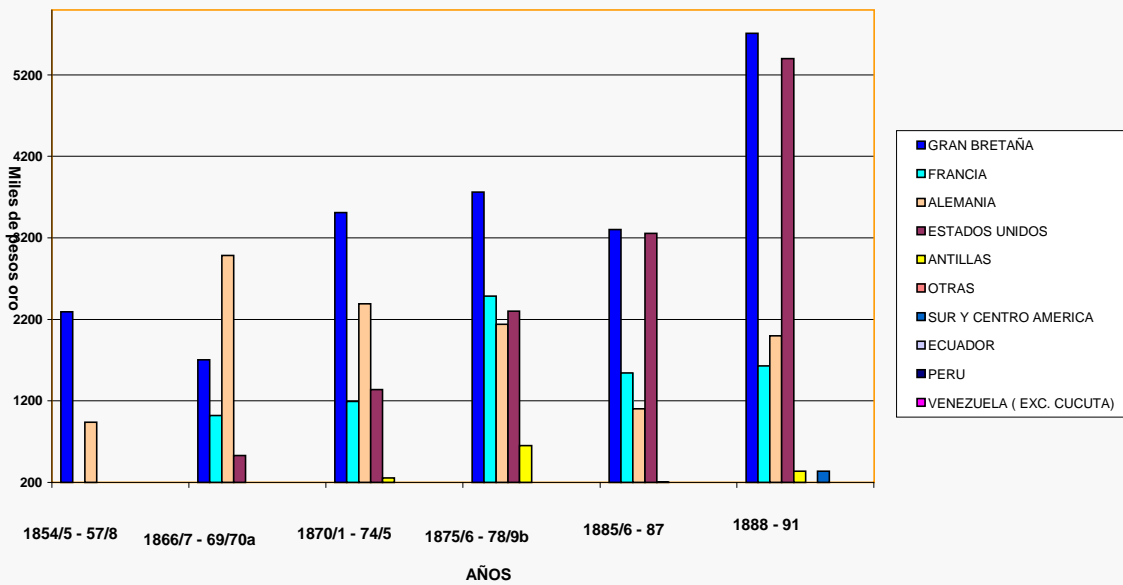
Estas actividades van dinamizando intercambios regionales en una mezcla desordenada de mercadeo de mercancías del mundo industrial, junto con actividades especulativas, venta y compra de mercancías nacionales, negocios de finca raíz, servicios profesionales, etc. Estas dinámicas son una forma de intercambio material, en teoría más cercano al dinámico mundo medieval de las ferias y los mercados ocasionales, que de actividades económicas especializadas propias del capitalismo moderno.

se especializaron tanto en el negocio bancario, que se volvieron verdaderas expertas en el manejo de la tasa de cambio y en las transacciones internacionales. Durante la existencia de la banca libre también emitieron sus propios billetes, los cuales tuvieron una amplia circulación en las regiones donde tenían sus redes comerciales”. En: ECHEVERRI PÉREZ, Lina María. Banca libre: la experiencia colombiana en el siglo XIX. En: Ensayos de historia monetaria y banca de Colombia. Bogotá. Tercer Mundo editores 1994, p. 339

³⁵ PALACIOS Marco Op. Cít., p. 20

³⁶ Art. Cit. Titulado “de venta. por Pereira Gamba, Camacho Roldan i c.” Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863.

GRÁFICA 4. Destino de las exportaciones colombianas



El autor: Fuente OCAMPO, José Antonio. Colombia y la economía mundial. 1830-1910. p. 123

Las casas comerciales se constituyeron en los agentes de las compañías extranjeras para introducir sus mercancías en el país. Su oferta de productos es una muestra del mundo económico del siglo XIX; que en sabores, colores y texturas se integra a nuestro escenario cultural. Sin duda, los hogares adoptaron nuevas formas cotidianas alrededor de un sinnúmero de productos, aunque algunos de ellos solamente fueran accesibles a familias de altos ingresos y concentrados en las ciudades³⁷. Empero detrás de ello, el proceso de intercambio refleja la construcción de redes simbólicas y funcionales a la consolidación de la Nación en el espacio y tiempo de los Estados Unidos de Colombia. Una interpretación aproximada en esta dirección es que “a causa de que casi ninguna nación lograba integrarse regional, social ni étnicamente, y en cuanto a la infraestructura gubernamental y de transporte, las reformas liberales representaban programas para construir la nación, es decir, el intento de

³⁷ Bejarano afirma que el “siglo XIX y en parte como resultado del alto crecimiento demográfico de la población del área central aumentaron fuertes movimientos de población al desplazarse hacia estas áreas vacías; la colonización antioqueña hacía el norte del Tolima, hacía el Quindío, hacía Caldas (...). Pero también hay otro tipo de migraciones del Tolima que llega a ser llamado la “colonización de la vertiente” como la región de Sumapaz, Boyacá y Santander, y luego la población antioqueña se extenderá bajo las modalidades distintas hacía la zona norte al departamento de Bolívar y la región del Magdalena”. Es allí, en estas regiones donde se concentra el incipiente mercado nacional. En: BEJARANO Jesús Antonio. Economía y poder. La SAC y el desarrollo Agropecuario colombiano. 1871-1984. Bogotá Fondo editorial CEREC. 1985, p. 88

desarrollarla a través de un mecanismo de comunicación entre la creación de instituciones modernas y el crecimiento económico basado en las exportaciones”³⁸.

Las casas comerciales como institución económica transversal en los procesos económicos de la *unión*, desarrollaron de manera importante el sistema financiero y un conjunto de actividades más complejas que el simple mercadeo de productos, sus operaciones se desarrollaron bajo una filosofía moderna de la economía³⁹, en el que los fondos disponibles del público están prestos para reinvertirse en actividades especulativas, de inversión, y de otra naturaleza.

CAPITALIZACION DE PENSIONES

Las certificaciones provisionales por bonos de capitalización se venden de 10 a 12 por 100. La tesorería carece de fondos para el pago del considerable número de pensiones decretadas, i n o debe contarse ya con que pueda ser hecho en algún tiempo posterior, a menos de una entrada extraordinaria en el tesoro nacional, o de un aumento considerable en el producto de las rentas nacionales, cosas que no se prevén por ahora. además el gobierno, interesado en las capitalizaciones para desahogar las tesorerías, no favorecerá mucho la amortización de los cupones.⁴⁰

En los avisos de periódicos van desfilando arsenales de bienes. Que dieron la apariencia de existencia de un mundo de consumo masivo, pero como se desarrolló en gran parte del capítulo anterior; es el mercado del lujo el que tiene mayor asidero dentro de las características de intercambio que se dio en la *unión*. Las casas comerciales en su actividad mercantil imprimen unas nuevas dinámicas en el mercado interior como describe Safford: “Un factor importante fue la ruptura de la protección geográfica del interior con el establecimiento definitivo de los barcos a vapor en el Río Magdalena y el transporte marítimo hacia la mitad del siglo XIX.

³⁸ JACOBSEN Nils ‘Liberalismo tropical’: cómo explicar el auge de una doctrina económica europea en América Latina, 1780-1885. En: Historia Crítica [en línea] No. 34 p. 142 (2007) [consultado nov 2007] disponible en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/http://historiacritica.uniandes.edu.co/datos/pdf/data/rev34/07_dossier5>

³⁹ Se suele referir al sistema económico moderno como aquel que prioriza la racionalidad como eje de los procesos de intercambio, teniendo cuidado con esto; lo mejor es situar esta categoría en la perspectiva de Braudel: “que no haya capitalismo sin racionalidad, es decir con adaptación continua de los medios a los fines, sin cálculo inteligente de las probabilidades, sea. Pero hemos aquí vueltos a las definiciones relativas de lo racional que varía no solo según las culturas, sino según las coyunturas o grupos sociales y según sus fines y medios hay racionalidades incluso al interior de la sola economía. La de la libre competencia es sólo una de ellas. La del monopolio, la especulación y la del poder, otra.” BRAUDEL Fernand. Civilización material, economía y capitalismo siglos XV-VIII. Tomo II, Los juegos de los intercambios. Madrid: Alianza editorial 1984, p. 503

⁴⁰ Doc. Cit. Aviso de Camacho Roldan Hermanos agentes de negocios i comisionistas. “Capitalización de pensiones” En: Revista Comercial i de crédito Público (Sic). Bogotá, julio 10 de 1865. s.p. Este es un ejemplo del tipo de actividades que se desarrollaban bajo un esquema de mercado de capitales moderno.

CAMACHO ROLDAN HERMANOS

AJENTES DE NEGOCIOS I COMISIONISTAS⁴¹.

Se encargan de practicar por cuenta de los habitantes de esta ciudad i de los Estados las operaciones siguientes:

- La conversión de los antiguos vales de la Confederación en bonos flotantes.
- La conversión de vales consolidados i de renta sobre el tesoro en “bonos de renta al portador”.
- La conversión de certificaciones de censo en “bonos de renta nominal al seis por ciento”.
- Las solicitudes para la expedición de las rentas nominales a favor de los usufructuarios antiguos de los bienes desamortizados por los principales inscritos en los registros de los agentes de manos muertas.
- La compra i venta de bonos, billetes, renta sobre el tesoro, títulos de baldíos i en general de toda clase de documentos de deuda pública.
- El remate de fincas nacionales de toda especie.
- La formación de espedientes para el cobro de ajustamientos militares i la gestión para obtener la liquidación de los que se nos consignen arreglados.
- La gestión i alegato en pleitos de suministros u otros que se ventilen ante la suprema corte federal.
- La gestión i reclamación en las oficinas nacionales de la hacienda para el reconocimiento i pago de sumas procedentes de contratos con el gobierno, suministros o empréstitos hechos en la última guerra o antes de ella.
- La gestión ante el poder ejecutivo nacional i del Estado de Cundinamarca para la adjudicación de baldíos.
- La fundición i amonedación de metales en la casa de moneda de esta ciudad.
- La compra i venta por mayor de toda clase de mercancías.

Estas mejoras en el transporte hicieron más barato traer mercancías de Liverpool a las provincias occidentales que traerlas de Bogotá. En esta forma el mercado de la Nueva Granada se fragmentó y cada segmento del interior sostuvo sus principales operaciones económicas con Europa.⁴². Aspecto que limitó las posibilidades para el desarrollo de industrias nacionales.

La *hegemonía* mercantil* afianzada en el periodo de la *unión*, no fue en términos absolutos un obstáculo para el desarrollo de la industria en el país, Ocampo señala que: “el crecimiento de

⁴¹En la publicidad de la época se ejemplariza esta variedad de actividades, aquí citamos un aviso titulado: Camacho Roldan Hermanos. Agentes de negocios i comisionistas (sic). Ver: Revista Comercial i de crédito Público. Bogotá, julio 10 de 1865. s.p.

⁴² SAFFORD Frank. Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [en línea] Volumen 4, p. 92 [consultado nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh3/articul/art3.pdf>>. sobre la relación de los costos de intercambio en la segunda mitad del siglo XIX, Miguel Samper expresa: Si la lana es más cara en Bogotá que la que se lleva a Londres desde Australia o Buenos Aires, o si en Bogotá no pueden montarse ni conservarse telares y máquinas con tan poco costo como en Glasgow, no es justo pretender que aquí se fabriquen bayetas que rivalicen con las de Edwards.” Ver: SAMPER, Miguel. La miseria de Bogotá. Op. Cít., p. 130-131. Ver también OSPINA VASQUEZ, Luís. Industria y protección en Colombia. 1810-1930. Medellín: Editorial Santa Fe p. 283 MEJIA TIRADO, Álvaro Op. Cit., p. 221

* Un momento decisivo para que la *hegemonía* de los grupos mercantiles se consolidara fue la derrota de las agremiaciones artesanas. “El antagonismo entre los artesanos y la clase dirigente tuvo su episodio final cuando se produjo el golpe militar del general José María Melo el 17 de abril de 1854. Melo buscó en los artesanos frente a la clase política dirigente, y los artesanos le dieron apoyo político y militar (...) derrotado después de una rápida campaña militar, tuvo que dirigirse a México donde murió. Los artesanos de Bogotá pagaron su apoyo a Melo con la cárcel y la deportación de cerca de 300 a Panamá. La política librecambista liberal se afirmó y el movimiento artesanal entró en lenta pero definitiva crisis”. Ver: JARAMILLO URIBE, Jaime. Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] Volumen 8. p. 10 [consultado nov 2007] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh3/articul/art3.pdf>. Por otra parte, Acevedo afirma que los artesanos “se aferraron al proteccionismo que para las elites significaba el atraso y el estancamiento; su desintegración tiene una causa profunda – el desarrollo de la economía mundial capitalista y la subsiguiente división internacional del trabajo- ACEVEDO CARMONA, Darío. Consideraciones críticas sobre historiográfica de los artesanos del siglo XIX. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] Volumen 18-19 p.131. [Consultado nov 2007] disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>>

las importaciones reales incidió fuertemente, no sólo sobre el desarrollo de la industria textil, tanto artesanal como fabril, sino también sobre los transportes en Colombia”⁴³. Sin embargo, significó una ruptura entre grupos con intereses opuestos. Entre los visiblemente antagónicos a los grupos vinculados a la actividad mercantil, se encontraban los artesanos, quienes se opusieron a éstos política y militarmente. En el aspecto económico es claro que los productos nacionales no eran competitivos respecto a los bienes importados

Las fluctuaciones que se tuvieron en cuenta en los renglones exportadores evidenciaron un complejo panorama de inestabilidad en el proceso exportador, por ejemplo el tabaco* y el caucho**, respondieron a las condiciones de demanda externa en períodos relativamente cortos, igual que otros productos⁴⁴ como la quina, el añil, el algodón; es el café el que va lograr sostenerse en el largo plazo. En todo caso, la actividad agro exportadora permitió el

⁴³ OCAMPO José Antonio. Op. Cit., 152. En cuanto el crecimiento de las importaciones señala que “entre 1845-1850 y 1866-1870 las importaciones reales sólo crecieron a un ritmo anual del 3%, ligeramente inferior al del período anterior. Durante los años 70 se observó el crecimiento más acelerado de las importaciones reales de todo el siglo (5.9% anual), ya que se conjugó una caída de los precios mundiales en las últimas fases de la expansión exportadora” *Ibíd.* p 149.

* En cuanto a este producto se señalan épocas en las que su exportación fue nula: “Colombia atravesó una muy difícil situación, desde el momento en que perdidas una tras otra, las cosechas de su tabaco de Ambalema, no tuvo otra cosa que exportar en tres o cuatro años, y le fue menester saldar con numerarios sus importaciones. Hoy se ha puesto a cubierto de tal contingencia porque en la misma zona del Magdalena, principal productora de tabaco, ya que se siembra y se cosecha café, añil y caña, cuyos frutos compiten en las exportación con los del tabaco” Ver: *El comercio.* 79 mayo 19 de 1874. s.p.

** Los problemas ligados a la producción del caucho, curiosamente también reflejan como en otras actividades una limitación en cuanto la fuerza del trabajo, el trabajo como institución capitalista aún esta en un estado muy precario, en muchos casos se constituye como explotación forzada de mano de obra. Ahora bien, sumado a ello la falta de una consolidación territorial también se reflejan en dichos procesos de explotación de bienes tranzables en el comercio internacional. Parte de lo expuesto se puede abstraer de la situación relacionada en el Estado de Panamá: “Después del fracaso de las expediciones del Darien y Chepo; paralizada casi completamente la explotación de caucho, la situación de nuestro comercio ha venido a ser la más crítica por la falta de aquel valioso producto. En esta situación tan desesperante acabamos de recibir de la capital de la república noticias favorables que reaniman nuestra esperanza, y que no dudamos serán acogidas con satisfacción por el comercio entero. (...) Por eso el doctor Pablo Arosemena, senador por este Estado, introdujo el 24 de mayo en un proyecto de ley “sobre reducción y civilización de indígenas” un artículo por el cual se faculta al poder ejecutivo en aumentar en cien hombres el pie de fuerza nacional con el único objeto de emplearlos en la protección del comercio del Darién contra las agresiones de los salvajes de esa comarca.” Ver: *El comercio* 21 de junio de 1874. p 78

⁴⁴ Según las estimaciones de Bejarano, el comportamiento de las exportaciones en la segunda mitad del siglo XIX, tuvo este comportamiento: “Las exportaciones entre 1850 y 1870 crecieron un 7.5% promedio anual, ritmo significativamente más alto que el crecimiento de las exportaciones de Argentina (2.5%) y Brasil entre 1830 y 1870 (...) ya a comienzos del decenio del setenta este cuadro optimista comenzaba a desmoronarse; las exportaciones colombianas entre 1870 y 1890 apenas tuvieron un crecimiento del 0.4%”. En: BEJARANO, Jesús Antonio. *Economía y poder. La SAC y el desarrollo Agropecuario colombiano. 1871-1984.* Bogotá Fondo editorial CEREC. 1985. p, 79.

desarrollo de unos instrumentos monetarios que facultó el uso de letras⁴⁵ y otros papeles, que son en su especie componentes que evidencian una modernización del sistema institucional monetario⁴⁶. Así, los agentes dinamizaron su integración a los mercados internacionales, ampliaron su capacidad de negociación y acumulación de capitales, estructurando su propio espacio de acción para promoverse económicamente por fuera de las complejidades políticas y sociales en el interior del país.

CAMBIOS.

Las letras sobre Londres a 90 d.v. han estado constantemente, en los 3 últimos meses, al precio de \$5-08 c.£. Para el paquete del presente mes ha habido mui pocos jiradores i han pedido hasta a \$5-12 c.£. Pasó ya la cosecha de tabaco de Ambalema i hasta fin de octubre i noviembre no empezarán los jiros sobre los productos de la próxima. Con mucho placer anunciamos a nuestros amigos que el incremento que ha tomado la industria de producción de tabaco en la Nación, especialmente en el Cármen, es inmenso. Hasta 30 de junio habían llegado a Bremen 57,000 pacas de tabaco precedentes de este país, entre las que correspondían 35,000 al Cármen i 19,700 a Ambalema. Según toda probabilidad este tabaco dará un producto de \$2.000.000, más o menos, de suerte que continuando la exportación bajo el mismo pie, alcanzará en el año a \$4.000.000 de fuertes.

No obstante, en tanto que la actividad mercantil de la élite desarrollaba unos instrumentos eficaces dentro un sistema moderno de intercambios, dicha modernidad no se expresaba en el contexto de relaciones, procesos sociales y económicos de la *unión*. Como ya se señaló, los problemas de la geografía y la falta de un sistema de comunicaciones que dinamizara el comercio interno, afectó el proceso de integración nacional, limitando el desarrollo de reglas y normas del Estado Central en armonía con los Estados Federales⁴⁷, lo cual incidió en la generación de conflictos eventuales entre el soberano y los particulares ocupados en la actividad comercial.

En fin, como parte de estas generalizaciones podemos señalar otras fallas que condicionaron el desarrollo de las instituciones sociales y económicas en la *unión*. Entre ellas, la existencia de un laxo sistema sancionatorio⁴⁸, las prácticas rudimentarias del comercio, y los usuales

⁴⁵ “Al estabilizarse el comercio con los países europeos, a partir de la década del cuarenta, se generalizó el sistema de letras de cambio que caracterizó la segunda mitad del siglo XIX” En: TORRES Mora Martha Constanza. Op. Cit., p.76

⁴⁶ Ver Art. Cit., titulado “Cambios”. En: Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863. s.p.

⁴⁷ Un ejemplo que podemos señalar, se refiere al cumplimiento del *Decreto de 14 de agosto de 1875*, en el Estado Soberano de Bolívar: “Por la incomunicación en que se encuentra el Estado con la capital de la República, no permite que a dichas reclamaciones se de el curso ordinario” (...) las mercancías que se hallan detenidas en las aduanas de la república, situados en el Estado, por la procedencia de los datos que deben contener las facturas *i* manifiestas, relativas al peso *i* número de cada bulto, podrán entregarse a los interesados que lo soliciten, siempre que paguen de contado los derechos que hubieran debido pagar según la clase de dichas deficiencias. Ver: A.G.N. Sección República. Fondo secretaría de Hacienda. T. 46. Fol. 353, 1875.

⁴⁸ Una práctica usual de sanción la constituían los remates públicos, como podemos apreciar en la siguiente referencia. “El día 13 del presente mes participaran a rematarse en esta aduana, a postura libre *i* en publica almoneda, varios bultos de mercancías para cubrir los derechos de importación que los introductores se han negado a pagar *i* cuyo plazo esta vencido. Lo que se avisa al público para que asistan los que quieran rematar.

conflictos emanados del desorden administrativo⁴⁹. Pero para singularizar el análisis, cabe preguntarnos ¿cómo en la *unión* se evidencian fallas en su proceso institucional?

PROBLEMAS DE LA INSTITUCIÓN SOCIAL DE LA MONEDA

“Venecia, Italia, Portugal, Inglaterra, Holanda, incluso España, valorizan el oro. (...) son suficientes mínimas diferencias para que el oro corra hacia alzas ficticias de valor. Es por tanto una mala moneda puesto que expulsa el metal blanco, le obliga a correr mundo”⁵⁰

Sin ser deterministas, es preciso señalar un punto de discusión central de la investigación; el análisis histórico de la moneda como institución social. Es conveniente situar dentro del escenario de los hechos, y no como simple generalización teórica, los elementos que nos permiten hacer una interpretación del tema. Estos elementos tienen que ver con los fenómenos socio-políticos en los que la moneda y el sistema monetario en general evolucionan; generalmente lo hacen en un contexto de incertidumbre institucional y sucesivos cambios en las condiciones políticas del país, a través de la violencia.

Sin duda, uno de los elementos más importantes que delimitaron esta relación fue el desarrollo de un proceso social de convulsiones permanentes en el período llamado radical. Las sucesivas guerras civiles⁵¹, no permitieron formalizar un sistema de emisiones monetarias

Barranquilla, setiembre 10 de 1875. El administrador de Aduana. Ramón B. Jimeno. Imp. de los Andes. Ver: A. G. N. Sección República. Fondo Secretaría de Hacienda. Tomo (46) Folio 343, 1875.

⁴⁹ “El poder ejecutivo no estima suficientes las pruebas aducidas por el señor Demetrio Forero para confrontar que las mercancías que introdujo en esta plaza en el mes de diciembre (...) se le concede el plazo improrrogable de noventa días contados desde el 29 del presente mes, vencido el cual la tesorería general procederá a lo de la carga”. Ver: A.G.N. Sección República. Fondo Secretaria de Hacienda. Tomo 45. Fol. 611RV, 1861

⁵⁰ BRAUDEL, Fernand. Op., Cit. P. 167

⁵¹ Las tensiones políticas, generaron impactos negativos en la actividad económica como lo señala Miguel Samper “La reducida producción de tabaco por una parte, y la paralización de las importaciones durante la guerra, por otra, aceleraron la explosión de la crisis industrial monetaria que nos oprime, agravada por el encarecimiento de las telas de algodón causado por la guerra de los Estados Unidos del Norte. El consumidor empobrecido y desnudo, y el productor arruinado; tal fue la situación que nos legó la guerra.” En: SAMPER Miguel. La miseria en Bogotá y otros escritos. Bogotá. Universidad Nacional. 1919 p. 37-38. Uno de los aspectos que promovió la polarización social y política del país en esta época fueron los cambios institucionales, orientados a separar la función religiosa de la pública, en las reglas permitieran a la institución de la iglesia y del Estado, funcionar separadamente. V. TIRADO MEJÍA, Álvaro, "El Estado y la política en el siglo XIX", en Nueva Historia de Colombia, t. II, Bogotá, Editorial Planeta, 1978. Los cambios institucionales más importantes en este aspecto se consolidaron antes de la constitución de Rionegro. Entre otras reformas encontramos: “la promulgación de disposiciones como la Ley del 20 de abril y el decreto de 18 de mayo de 1850, así como las leyes del 9, 14 y 27 de mayo de 1851, y del 20 de julio de 1853, establecieron la cesión de diezmos a las

continuo y seguro de las hecatombes políticas. En muchas ocasiones, las casas de la moneda fueron objeto de hostigamientos por las facciones contrarias al gobierno de turno. Un ejemplo de estas circunstancias se señala en este relato del año 63, donde describe las condiciones y dinámicas de la Casa de la Moneda de Bogotá: “Han sido necesarios 18 meses para reparar en este establecimiento los daños que causó la guerrilla de Guasca. Todos saben que esa gente no solamente robo, sino que destruyó cuanto encontró por delante. En términos de no deja, ni una caja de pesas completa. La casa no ha tenido fondos propios suficientes para activar las operaciones. Las utilidades que ha tenido desde que se levantó el bloqueo de Antioquia están en tierras o escobillas en poder de los fundidores (...) no han sido reintegrados los 5.000\$ que la confederación tomó de los fondos de esta casa en 1861. i que constituían su único fondo para rescatar libranzas habiendo tenido que pagar deudas formadas por esta falta”⁵².

Por otro lado, cabe anotar que las crisis monetarias de la *unión*, ligadas al problema de escasez; parecen estar relacionadas con la especulación derivada de las variaciones de exportación e importación de metales (ver anexo D). Ocampo señala flujos para el período, a saber en 1863 a 1866, se presenta una tendencia a la exportación de oro amonedado, contrario a los inicios de la década del 70 que nos convertimos en importadores de metales preciosos, al final de la década exportábamos oro e importábamos plata, y al final del período de la *unión*, hacíamos lo contrario⁵³.

Por lo tanto, el sistema financiero se dinamiza en función de los exportadores, comerciantes, comisionistas, en fin del espacio de acción de las *casas comerciales*, en detrimento de las demás clases y grupos de sociales de la *unión*.

provincias, la derogación de los derechos de estola, la prohibición del funcionamiento de la Compañía de Jesús; al igual que la eliminación del fuero eclesiástico, la elección de párrocos por parte del cabildo municipal y la proclamación del matrimonio civil y el divorcio. Estas disposiciones se constituían en medidas que buscaban influir en la posición económica, política y social de la Iglesia. La Ley más importante entre las decretadas fue la del 15 de junio de 1853 que estableció la separación de los dominios civil y eclesiástico, es decir, la separación Iglesia-Estado, sancionada por el sucesor de José Hilario López en la presidencia: el general liberal José María Obando. V. COY SIERRA, Andrey Arturo. Tolerancia religiosa en Bogotá entre 1849 y 1854 Religión y Tolerancia en Bogotá 1849 -1854. En: Historia Crítica. [en línea] N0 33 (2007). Disponible en [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-617200700010_0004&lng=es&nrm=iso&tlng=es]

⁵² Doc. Cit. En: La opinión 22 de junio de 1863. s.p.

⁵³ Al respecto ver OCAMPO José. Op. Cit., p. 182-186

Por otra parte, las condiciones sociopolíticas del país, las características geográficas y de acceso a los centros urbanos, sumado a los rigores climáticos⁵⁴, se constituían en obstáculos para la integración de una red monetaria nacional, que influye no sólo en la circulación, sino en la formación y producción de la base monetaria de carácter nacional.

El desarrollo del sistema monetario moderno, requería de unas bases institucionales que permitan consolidar la confianza del público, hablamos del desarrollo de unas instituciones que puedan estructurar un “conjunto de reglas que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico”⁵⁵.

En el contexto de la *unión* estos cambios implicaron “junto con la reorientación de la economía colombiana (...) una liberalización general de las instituciones económicas y sociales, en el sentido de mayor compromiso con el individualismo social y económico”⁵⁶ Empero este marco de relaciones fue muy estrecho y funcional a las redes comerciales (familias, bancos, casas comerciales, etc.), que sumado a la frecuente inestabilidad política⁵⁷, la caótica situación de las finanzas públicas, y una limitada integración del territorio de la *unión*, entre otras factores, demuestran para el caso de la moneda; un proceso que esta apenas en *construcción*.

RENTA SOBRE EL TESORO

⁵⁴ Por ejemplo se señala en un artículo del año 63, que “El crudo invierno de marzo i abril dificultó la consecución de carbón mineral propio para las operaciones de las oficinas de fundición i fiélatura i esto demoró muchos de los trabajos de la casa. Al disminuirse las introducciones de oro, vino una afluencia grande de barras de plata de alhajas, producida por causas políticas que son mui conocidas, i viene a tiempo en que las oficinas de ensayos están montándose i que se carece de carbón para hacer fundiciones”. Art. Cit. En: La opinión 27 de junio de 1863. s.p.

⁵⁵ NORTH, Douglass C. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 13.

⁵⁶ SAFFORD Frank, Acerca de las interpretaciones socioeconómicas de la política en la Colombia del siglo XIX, variaciones sobre un tema. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] Volumen 13-14, p. 94 [consultado nov 2007] disponible en: <http://www.lablaa.org/blaa_virtual/revistas/revanuario/ancelh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>

⁵⁷ Es natural que las condiciones institucionales garanticen mayor certidumbre para las negociaciones, transferencia de la propiedad y todas las condiciones de intercambio económico. Se reitera que en el período de estudio son las condiciones de inestabilidad política, las que más influyeron no sólo en la incertidumbre en el campo de la actividad económica privada, sino de manera significativa en la viabilidad institucional y financiera del Estado Federal. Doc Cit. titulado “Renta sobre el tesoro”. En: Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863

Del 42 al 45 por 100. Desde el mes de agosto último, el precio de este papel, en vez de subir, como era de creerse, ha bajado, como se ve por la cotización que de él hacemos hoy. Varias causas han influido en esta baja: en primer lugar, la desconfianza i temores de turbación de la paz que han obligado a muchos tenedores a bajar el precio para realizarlo, temiendo nuevos trastornos. Luego la suspensión de pago de los cupones, que respecto de los vencidos después del 1º de marzo de 1862, es total, pues no los convierte la oficina del Crédito nacional ni por billetes, ni por bonos flotantes. El gobierno debe pues, ya, los intereses de los Censos i de la Renta sobre el Tesoro, desde el semestre de agosto de 1861, lo que viene a representar una suma que no bajará de \$ 400.000. Ninguna providencia se ha tomado por la Secretaría del Tesoro para saldar esta deuda.

El sistema monetario basado en Banca Libre^{*}, fue ciertamente eficiente, en cuanto logró estructurar un régimen de emisión monetaria regional, que posibilitó a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX un relativo éxito, permitiendo liquidez monetaria al sistema económico, incluso en épocas de aguda confrontación. Por otro lado, en épocas de paz⁵⁸, permitió mayor dinamismo en los intercambios regionales de la *unión*, cuya emisión monetaria no fue facultad exclusiva del *soberano* sino de los particulares^{**}

En el curso del presente año ha habido una notable animación en los negocios, producto de la confianza que la consolidación de la paz ha traído consigo. El mercado de papeles se ha resentido, sin embargo, de la escasez del tesoro, i de un resto de desconfianza en la consolidación del crédito nacional. Contra lo que se preveía, la renta de salinas, que es la entrada mas pingüe e inmediata que tiene el gobierno para hacer frente a los gastos públicos, no ha tenido un producto mayor que en el último año; i el gobierno no ha podido disponer de los recursos suficientes para los pagos. Esta mala situación del crédito nacional, no ha dejado de influir en el comercio, en el que circulan hoy valores representados en acreencias contra el tesoro, de mucha consideración.

Contrario ocurrió en épocas en las que la confrontación militar desestabilizó al país. Quienes se apartaron de la guerra como mecanismo de ascenso político, cuestionaron fuertemente el impacto que tenía esta práctica para la viabilidad de las instituciones y el progreso económico:

* La banca libre se define como aquella que puede emitir dinero en forma competitiva. En la *unión* estas instituciones de carácter privado emitían billetes convertibles a oro: “Las condiciones para el surgimiento de la banca colombiana se gestaron en la década de 1860 con tres cambios que crearon las condiciones para su desarrollo. El primero, fue la desamortización de los bienes de manos muertas (...) Ello permitió el desmonte del sistema de crédito hipotecario que controlaba la Iglesia desde la colonia, los llamados censos. El segundo (...) fue la promulgación en 1863 de la Constitución de Rionegro, la cual defendió los principios de la libertad para la iniciativa económica privada, incluyendo el negocio bancario, el cual debía ceñirse a un mínimo grado de regulación. El tercer elemento importante fue el auge de las exportaciones que se inició a mediados del siglo y que permitió una recuperación y ampliación de la economía nacional, la cual se había contraído como consecuencia de los desajustes institucionales a que llevó la independencia” MEISEL ROCA, Gustavo Adolfo. Orígenes de la banca comercial en Colombia. La banca libre, 1870-1886. En: Revista Credencial Historia. [En línea]. No. 135 (2001). [Consultado enero 1 de 2006] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/marzo2001/135origenes.htm>>

⁵⁸ En aquellas épocas donde se percibió menor polarización política, la actividad económica cobró mayor dinamismo. Esta percepción de confianza se puede apreciar en el doc. Cit. sobre las condiciones de la economía en los Estados Unidos de Colombia del año de 1865. Ver: Revista Comercial y de crédito Público. Bogotá, julio 10 de 1865. s.p.

^{**} En la colonia también subsistieron formas de emisión privadas por encargo de la Corona: “En el siglo XVI se inicia la amonedación de metales preciosos en América. El sistema que imperó hasta mediados del siglo XVIII fue la enajenación de la regalía de hacer moneda, vendiendo a ciertos ricos particulares la facultad de fabricar monedas, como una de las medidas adoptadas por la corona española para procurarse ingresos, ya que la monarquía estaba prácticamente arruinada por la prolongada guerra de Secesión” Ver: ARAÚJO VÉLEZ, Angelina. El paso de las máquinas a las monedas de condorcillo en el siglo XVIII. Los Borbones reincorporan la Casa de Moneda de Santafé. En: Revista Credencial Historia. [en línea] No. 128 (2000) [consultado 15 enero de 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128elpaso.htm>>

“El desequilibrio entre las exportaciones y las importaciones viene de que una parte considerable del trabajo nacional se consagra al cultivo de la guerra, y a impedir que el resto se dedique al cultivo del tabaco y del café, o a la extracción de quina, tagua y caucho. Ahora bien, la guerra destruye el capital y vidas, emplea brazos, crea despojo, y la inseguridad, de modo que con la exportación de cadáveres, reclutas y rapiñas no se podrían cubrir las importaciones por el ningún valor de esas mercancías en los mercados extranjeros”⁵⁹

Otro factor importante dentro del proceso institucional de la moneda, fue el estado de permanente escasez de metálico para acuñación debido a las dinámicas de exportación⁶⁰, la circulación de monedas de bajo valor, y un sistema monetario proclive a la falsificación. En la *unión*, las fluctuaciones especulativas en la exportación de metales preciosos, y la ausencia de una moneda nacional facilitó el uso del papel moneda emitida de los Bancos Particulares, con mayor aceptabilidad y confianza del público, a la vez como un mecanismo fiscal⁶¹ efectivo para el sector público. Pero este sólo empezaría a desarrollarse en los años setenta.

“Una de las causas positivas de la perturbación de los negocios consiste en la mala condición monetaria del país. Las monedas de oro no son todavía un medio activo de circulación, pues su uso está limitado a la trasportación de valores. Cuando hay necesidad de llevar fondo a lugares distintos, las monedas de oro ganan premio; cuando no la hay, lo conservan nominalmente apenas; pero nadie paga con ellas a la par. Hoy por ejemplo que hay necesidad de hacer remesas de fondos a Antioquia, el pago de mercancías destinadas a ese mercado que por razón del bloqueo de 1861 i 1862, vinieron a venderse a honda i en esta ciudad los condores nuevos tienen un premio casi corriente 8/2 al 1 por ciento: el oro francés i el inglés en proporción, el oro americano tiene también demanda en el día para el pago de ganado en el llano. Llamamos al comercio la atención del comercio a la abundancia de piezas de oro falsas que se están introduciendo al mercado sobre todo con el tipo de condores, dobles águilas americanas i escudos españoles; estos últimos están muy mal falsificados, i casi a primera vista pueden conocerse; los condores falsos, o por lo menos una de sus clases, se distinguen en el color simultáneamente pálido de oro, circunstancia que puede servir para hacer difíciles cierta clase de falsificación”⁶²

Los gobiernos de la *unión*, fueron a lo largo del período ambivalentes en cómo armonizar las características de emisión: Por ejemplo la ley 15 de 1883, prohibió la emisión de monedas de

⁵⁹ SAMPER Miguel, Op. Cit., p. 226

⁶⁰ Martha Torres afirma que “El país no tenía moneda suficiente para efectuar sus pagos internos, ni para el desarrollo económico, lo cual explica el alto interés del dinero y el auge de actividades como la usura. La escasez de dinero se debió principalmente a que uno de los más importantes renglones de exportación del país durante el siglo XIX lo constituyó el oro”. Y más adelante continúa “Los sectores que ganaban en oro tenían la posibilidad de comprar en el exterior plata barata, que luego traían al país en donde conservaba su precio, con ella compraban oro, que algunos llevaban luego a Europa o Norteamérica para adquirir artículos suntuarios (ropa, quincallería, etc.), que ingresaban después como importaciones, las cuales se vendían muy bien en las ciudades colombianas, y permitían reportar buenos márgenes de ganancia” En: TORRES MORA, Op. Cit., p. 166. V. T. OCAMPO José. Op. Cit., p. 174-186-

⁶¹ Al respecto ver: OCAMPO, José. Op. Cit., p. 198. Quien afirma la forma como se pasó de los sistemas de emisión metálica a los de *moneda fiduciaria*, que como anota Vilar (Op. Cit., 491-493) ha sido un fenómeno de antaño de las civilizaciones. En el que se usan instrumentos de intercambio que dependen esencialmente de la confianza del público. En el sistema actual de intercambios, es la expresión más evolucionada de la moneda como institución.

⁶² Sobre los problemas monetarios un ejemplo es el que se ilustra en el Art. Cit. En: La opinión 22 de junio de 1863. s.p.

ley 0.666. En los estados federales donde se aplicó la moneda, migró a aquellas regiones que mantenían este sistema de emisión, estimulando la especulación. Luego la Ley 7 de 1864 permitió la circulación de monedas de ley inferior a 0,900. La ley 79 del 71 prohíbe nuevamente su amonedación; pero el código fiscal del 73 deja abierta la posibilidad de emitir moneda de baja ley.

En el año de 1863, respecto a los aspectos relacionados con la circulación de numerario en plata se señala que “continúa el descrédito de la moneda de talla menor, de tal modo que ya en muchos almacenes no se hacen ventas sino por talla mayor. La moneda lisa extranjera tiene de 20 a 25 por 100 de descuento, i la nacional de 0,666 sufre una pérdida en la reacuñación hasta de 83 por 100, según su estado. Con el desgaste al contarla, la moneda de talla menor se desmejora diariamente; i como los particulares no se resuelven a sufrir la enorme pérdida de su reacuñación, hai una masa considerable de moneda que en vez de facilitar sirve de estorbo en las transacciones”⁶³. Este panorama, se interpreta como una continuidad de los problemas monetarios de décadas atrás. Y que en lo sucesivo en la década del 60; el modelo radical es incapaz de resolver decididamente. El sistema monetario en el período de los Estados Unidos de Colombia, en sus primeros años advierte una lánguida confianza acerca de la política monetaria de los gobiernos.

En el año de 1864, los medios se expresaban así sobre estas circunstancias: “no habiéndose provisto a los medios de reacuñación de la moneda de baja lei, las dificultades de la circulación crecen todos los dias, i reina un gran malestar en las poblaciones. Hoi se puede cotizar: Moneda de 0,666 de 20 a 50 por 100 de descuento. Se cree no obstante, que el actual Congreso señalará fondos para la reacuñación de la moneda cuya circulación se ha suspendido, con grave perjuicio del comercio, i especialmente de la clase pobre”⁶⁴

La institución social de la moneda, no representó en la *unión* un proceso integrador de sus ciudadanos, es decir una representación amplia de la sociedad en ella o la edificación simbólica de la consolación republicana liberal. El Estado y la nación apenas se construyen, y aún se encuentra en la búsqueda de estructurar reglas de funcionamiento social que beneficien

⁶³ Art. Cit. En: Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863. s.p.

⁶⁴ Art. Cit. En: Revista Comercial. Bogotá, 24 de febrero de 1864. s.p.

al colectivo, al no consolidar un sistema institucional lo suficientemente fuerte para disminuir la incertidumbre⁶⁵ y hacer más eficiente la estructura monetaria y fiscal de Estado.

CONATO FRUSTRADO

Hemos dicho que la suposición de que el nuevo papel no valdrá menos de 80 por 100 es aventurada, mas no solo es aventurada, sino que es insostenible, si el proyecto se aprueba. Por él se arroja a la competencia una suma de un millón i cuarto de pesos a que asciende la renta nominal circulante. Con este nuevo i cuantioso elemento, que vendrá a ofrecerse en el mercado, no comprendemos como puede evitarse una baja considerable. Además, nos sorprende el motivo por qué se haya traído a la conversión la renta nominal. Esta operación, como complemento del proyecto, lo desquicia i como combinación financiera es un solemne error. Un tesoro en bancarrota, que no puede llenar sus más premiosas obligaciones, mal puede sin suicidarse amortizar de repente un gran capital que tiene tomado a interés.

Una institución es tal cuando las normas o reglas son adoptadas en función de hacer viable determinado orden social. Ahora bien, los cambios normativos del soberano, indican que en la *unión* antes que reflejar escenarios posibles para un armónico contrato social, desarrolló ambientes de confusión institucional, visibles en los procesos monetarios como los que se observan en el recuadro inferior, en cuanto a los Billetes de tesorería. Pero que en todo caso este aparente caos, permitió a la *élite* de la *Unión* desarrollar una serie de reformas en función de sus intereses.⁶⁶

Los procesos institucionales más democráticos permiten que el consenso y los beneficios de los procesos políticos y/o económicos involucren a la gran mayoría de sus ciudadanos, en caso contrario; la estructura social va fragmentándose. En el caso de la moneda este tipo de fenómenos, privilegió a los agentes que estuvieron vinculados al comercio internacional, quienes además impusieron sus propias reglas e instituciones que favorecieran su acumulación de capital simbólico y material; en detrimento de otros grupos sociales (asalariados, artesanos). Un ejemplo de ello son las *señas* que se vincularon como una expresión de la moneda en los procesos de intercambio local. “Es interesante anotar que el uso de señas, tanto en la forma de monedas como en forma de billete, fue una práctica

⁶⁵ La inestabilidad en este aspecto como se advierte por ejemplo en el Art. Cit. titulado “Conato frustrado”, se prolongaría a lo largo del proyecto radical, incluso en los albores de la *Regeneración*. Ver: La Tribuna Federal. Bogotá, 7 de mayo de 1879. Cfr. Billetes de Tesorería. En Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863. T.V. La opinión 22 de junio de 1863. s.p.

⁶⁶ El modelo federal que se implementó a largo del período radical, se constituyó en un mecanismo para que el sector privado se hiciera al control de muchos de los procesos económicos, valiéndose del Estado y afianzando el poder local de las elites regionales. Según María Fernanda Duque “luego de varios sucesos políticos y militares -entre los que se cuentan la creación de los Estados Soberanos a partir de 1855, la guerra civil de 1859-1862 y la instauración de la Carta Política de 1863- los victoriosos liberales radicales pusieron en marcha algunas reformas políticas y económicas, que constituían la prolongación de las iniciadas una década atrás por sus copartidarios. Con dichas reformas los Estados obtuvieron y detentaron poderes aún mayores que los del Gobierno Central, al que se le despojó, entre otros asuntos, del manejo de las relaciones exteriores, la recolección de los impuestos y la administración del crédito público”. Ver: DUQUE, Op. Cit., p. 154

generalizada durante la última mitad del siglo XIX, en los grandes cafetales, minas y fincas ganaderas, lo que permitió a sus propietarios manejar un capital de trabajo con el solo costo de la fabricación de las señas.(...) Fue corriente el caso de algunos empresarios e industriales que pagaran los salarios con señas, que eran amortizadas sólo con víveres o artículos de primera necesidad que vendían o daban en pago las mismas empresas, lo cual ocasionó muchas irregularidades y abusos”⁶⁷

Pese a la dificultad para situar hechos concretos, estas descripciones nos permitieron hacer una aproximación al proceso de la moneda como institución social en el período de los Estados Unidos de Colombia. Aún quedan preguntas por abordar en cuanto el éxito que tuvieron las instituciones liberales para proveer una infraestructura que permitiera a una comunidad de personas, para configurar un orden social a la medida de su imaginación y a los intereses generales de los grupos sociales de la época, donde la moneda jugó un papel singular.

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

Sección República. Fondos: Secretaría de Hacienda, Consulados de Marsella, Londres, la Habana; Correspondencia Consular, Archivo Anexo GII.

DIARIOS DE LA EPOCA CONSULTADOS

Boletín Oficial
La opinión
La Tribuna Federal
Revista Comercial y de crédito Público.
Revista Comercial.

LIBROS HISTORICOS

SAMPER Miguel. La miseria en Bogotá y otros escritos. Bogotá. Universidad Nacional. 1919

BIBLIOGRAFIA

BEJARANO Jesús Antonio. Economía y poder. La SAC y el desarrollo Agropecuario colombiano. 1871-1984. Bogotá Fondo editorial CEREC. 1985.

BRAUDEL Fernand. Civilización material, economía y capitalismo siglos XV-VIII. Tomo II, Los juegos de los intercambios. Madrid: Alianza editorial 1984.

⁶⁷ BARRIGA DEL DIESTRO, Fernando. Las "señas" en la guerra de los Mil Días. Billetes y monedas emitidos por particulares. En: Revista Credencial Historia. [En línea] No. 128 (2000) [consultado marzo de 2006] Disponible en: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128billetes.htm>>

ECHEVERRI PÉREZ, Lina María. Banca libre: la experiencia colombiana en el siglo XIX. En: Ensayos de historia monetaria y banca de Colombia. Bogotá. Tercer Mundo editores 1994.

FOREMAN – PECK. James. Historia Económica Mundial, relaciones internacionales desde 1850. Madrid: Prentice Hall International. 2ª Ed., 1995.

FREDERIC MARTINEZ. El capitalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900. Bogotá: Banco de la República/Instituto Francés de estudios Andinos. 2001, p. 210

CLARK W Meri. Conflictos entre el estado y las élites locales sobre la educación colombiana durante las décadas de 1820 y 1830 p 34-35. En: Historia crítica. No. 34, Bogotá, julio-diciembre 2007

MARTINEZ, Frederic. El nacionalismo Cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900.

NORTH, Douglass C. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico, México, Fondo de Cultura. Económica, 1995.

OCAMPO, José Antonio. Colombia y la economía mundial, 1830-1910. Bogota: siglo XXI, 1984

PALACIOS Marco El café en Colombia. 1850-1970. Una historia económica, política y social. Bogotá. Editorial presencia. Ltda. 1979.

RAMÍREZ, Mauricio Andrés. Pensadores económicos de la segunda mitad del siglo XIX en Colombia. Ecos de Economía. EAFIT No. 19. Medellín, octubre de 2004.

TOYNBEE, Arnold. Estudio de la Historia. Madrid. Alianza editorial. 1970, P. 235

TIRADO MEJÍA, Álvaro, "El Estado y la política en el siglo XIX", en Nueva Historia de Colombia, t. II, Bogotá, Editorial Planeta, 1978.

_____ Introducción a la historia Económica de Colombia. Bogotá: El Ancora Editores. 1988.

TORRES MORA, Martha Constanza. Descripción de la incidencia de la política monetaria en el proceso de acumulación de capital en Colombia en el periodo 1880-1910. Tunja: UPTC, 1991.

VALENCIA LLANO, Alonso. Empresarios y políticas en el estado soberano del Cauca, 1860-1895. Cali: Fundación para la investigación y la tecnología, Banco de la República. 1991.

FUENTES DE INTERNET

ACEVEDO CARMONA, Darío. Consideraciones críticas sobre historiografía de los artesanos del siglo XIX. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. [En línea] Volumen 18-19 p, 131. [Consultado nov. 2007] disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancolh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>>

ARAÚJO VÉLEZ, Angelina. El paso de las máquinas a las monedas de condorcillo en el siglo XVIII. Los Borbones reincorporan la Casa de Moneda de Santafé. En: Revista Credencial Historia. [en línea] No. 128 (2000) [consultado 15 enero de 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128elpaso.htm>>

BARRIGA DEL DIESTRO, Fernando. Las "señas" en la guerra de los Mil Días. Billetes y monedas emitidos por particulares. En: Revista Credencial Historia. [En línea] No. 128 (2000) [consultado marzo de 2006] Disponible en: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128billetes.htm>>

COY SIERRA, Andrey Arturo. Tolerancia religiosa en Bogotá entre 1849 y 1854. *Religión y Tolerancia en Bogotá 1849 -1854*. En: *Historia Crítica*. [en línea] N° 33 (2007). Disponible en [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-617200700010_0004&lng=es&nrm=iso&tlng=es]

DUQUE CASTRO, María Fernanda. Comerciantes y empresarios de Bucaramanga (1857-1885): una aproximación desde el neo institucionalismo. En: *Historia crítica*. [En línea] No. 29, p. 14 (2005) [consultado nov. 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/rhcritica/29/comerciantes.pdf>>

GONZÁLEZ, Margarita. Aspectos económicos de la administración pública en Colombia 1823-1886. En *Anuario Colombiano de historia social y de la cultura*. [En línea] vol. 13-14 p. 63 [consultado Nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>>

JACOBSEN Nils 'Liberalismo tropical': cómo explicar el auge de una doctrina económica europea en América Latina, 1780-1885. En: *Historia Crítica* [en línea] No. 34 p. 142 (2007) [consultado nov 2007] disponible en: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/http://historiacritica.uniandes.edu.co/datos/pdf/data/rev34/07_dossier5>

JARAMILLO URIBE, Jaime. Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. [En línea] Volumen 8. p. 10 [consultado nov 2007] Disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh3/articul/art3.pdf>.

JUNGUITO BONNET Roberto. Una constante histórica en Colombia. Renegociación de la deuda externa y déficit fiscal en el siglo XIX. En: *Revista Credencial Historia*. [En línea]. No 9 (1990) [consultado feb 2006] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre1990/septiembre3.htm#bibliografía>>.

SAFFORD, Frank. La significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano. Un examen crítico de las tesis de Everett Hagen. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. [En línea] Volumen 3. P19 [consultado oct 2007] disponible en <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh3/articul/art3.pdf>

_____. Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. [en línea] Volumen 4, p. 92 [consultado nov 2007] Disponible en <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh3/articul/art3.pdf>>.

Revista Comercial. Bogotá, 16 de septiembre de 1863, s.p.

_____. Acerca de las interpretaciones socioeconómicas de la política en la Colombia del siglo XIX, variaciones sobre un tema. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*. [En línea] Volumen 13-14, p. 94 [consultado nov 2007] disponible en: <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh13-14/articulos/art4/art4a.pdf>>